el exégeta

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA APOSTOLICA
DE LA FE EN CRISTO JESUS

convención general extraordinaria

En opinión del Director

CUANDO EL CENTRO RECREATIVO FEMENIL de la ciudad de San Luis Potosí comenzó a llenarse recientemente de ministros alegres y cordiales que repartían saludos y abrazos por todos lados, me invadió la sensación de que comenzábamos a hacer una nueva clase de historia y sentí una vez más que la semilla que primero se había sembrado en la Mesa Directiva de la Iglesia, la idea de una convención general extraordinaria, iba camino a la fructificación. De nnuevo experimenté la sensación de que el camino no sería fácil, como sucede siempre que se trata de encarar cambios necesarios y útiles, que por ello se vuelven transcendentales y no dejan de afectar, o cuando menos preocupar a quienes son el sujeto de cambio, en este caso los ministros que veía yo ocupar su asiento y prepararse para participar en el culto inaugural. En un evento así no faltan aprensiones, pero también sentía, tanto en el culto inaugural, como en toda la convención, una absoluta confianza, una calma y serenidad indescriptibles y la seguridad de que el Señor no nos abandonaría un solo instante.

Esta convención se había convocado para estudiar algunas enmiendas a la Constitución de la Iglesia que se necesitaban desde hace mucho tiempo, así como la reglamentación de la manera en que se seguirá conduciendo la obra. Es curioso que nunca antes se había legislado sobre los pasos a seguir para el establecimiendo de iglesias nuevas. Aunque nunca olvidamos que el Señor promete estar en medio de dos o tres que se congreguen en su nombre, tampoco vamos a creer que ese número es suficiente para funcionar satisfactoriamente como iglesia, para manifestar los dones del Espíritu, educar y evangelizar y responder de sus obligaciones económicas, comenzando por el sostenimiento y alojo del pastor.

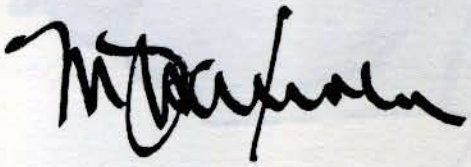
Si a mí me preguntaran qué es lo que se trató en la convención de San Luis Potosí, contestaría que el acuerdo clave fue la fijación de requisitos mínimos para declarar iglesias a los grupos establecidos. Estos requisitos incluyen cierto número de miembros, terreno o templo construído o en construcción, personal suficiente para responder a las necesidades de funcionamiento, educación, vida social y servicio interno y externo, así como recursos materiales para responder aunque sea en forma modesta a todas las obligaciones que son parte del funcionamiento de cualquier iglesia. Agregaría que ese acuerdo afecta todo el funcionar del ministerio y los distritos, así como la Mesa

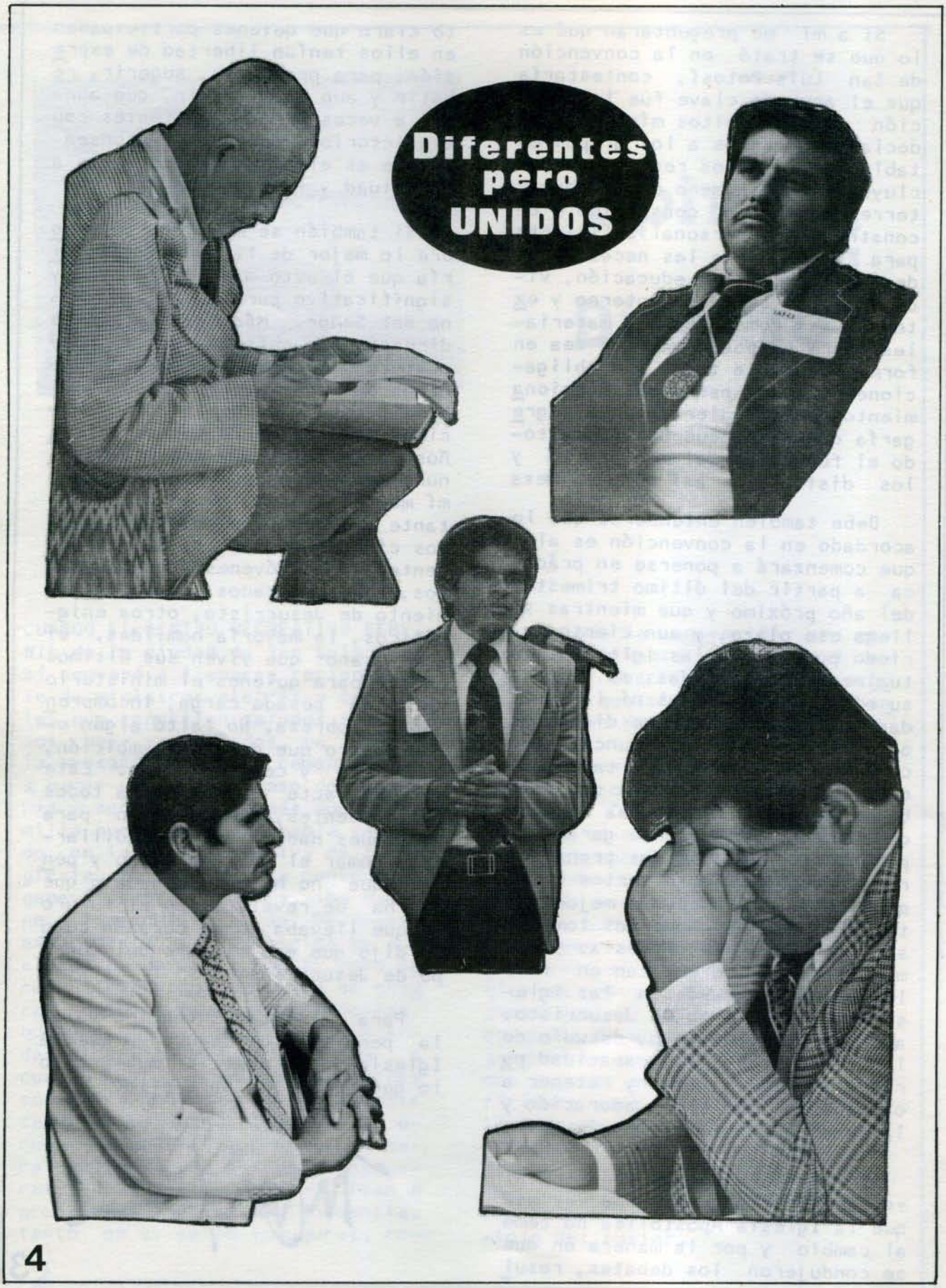
Debe también entenderse que lo acordado en la convención es algo que comenzará a ponerse en práctica a partir del último trimestre del año próximo y que mientras se llega ese plazo, y aun cierto periodo posterior, las iglesias actualmente organizadas, no importa su número de miembros ni la cantidad de recursos de que dispongan o carezcan, seguirán funcionando como hasta ahora y otro tanto sucederá con los ministros que trabajan en ellas. Quizá sea necesacio agregar que esto se garantiza por medio de acuerdos transitorios que no forman partes de las enmiendas aprobadas. Lo mejor de todo es que los acuerdos tomados son un reto para iglesias y miministros a que crezcan en todo lo que hace grandes a las iglesias: Conocimiento de Jesucristo, amor, Espíritu Santo, estudio de la Biblia, servicio, capacidad para testificar, ganar y retener a otros, calidad en la adoración y la predicación, mayordomía, etc.

La Primera Convención General estraordinaria probó una vez más que la Iglesia Apostólica no teme al cambio y por la manera en que se condujeron los debates, resulto claro que quienes participaban en ellos tenían libertad de expresión, para preguntar, sugerir, rebatir y aun contradecir, que aunque a veces parecen ambientes contradictorios, producen el consenso que es el paso indispensable a la unidad y la acción.

Si también se me preguntara sobre lo mejor de la convención, diría que el acto más edificante y significativo para mí, fue la Cena del Señor. Más de trescientos directivos, obispos, ancianos y pastores, muchos de ellos acompañados de la respectiva esposa, arrodillados y en humillación, hicimos memoria de la muerte del Seños de la Iglesia y una vez más anunciamos su pronto regreso. Para mí me fue especialmente reconfortante e intructivo observar a esos cientos de rostros tan diferentes, unos jóvenes y otros viejos, unos marcados con el llamamiento de Jesucristo, otros enigmáticos, la mayoría humildes. Vi a veteranos que viven sus últimos años, para quienes el ministerio ha sido pesada carga, incomprensión y pobreza. No faltó algún otro rostro que delatara ambición, conflicto y contradicción. Este solemne acto nos marcó a todos los presentes, para bien o para mal, pues nadie puede arrodillarse a tomar el pan y el vino y pensar que no ha pasado nada o que no ha de revelarse en el futuro lo que llevaba en su corazón cuando dijo que era miembro del cuerpo de Jesucristo.

Para mí esta convención valió la pena y estoy seguro de que la Iglesia podrá apreciar muy pronto lo que significa para ella.




Diferentes
pero
UNIDOS

Mantén tu fuego ardiendo

La senda se va haciendo impenetrable,
es un velo de sombras el camino;
a tientas va el viajero persiguiendo
la ilusión que se fue y que ya no vino ...
¡Mantén tu fuego ardiendo!

La noche se echa ya por las veredas,
el silencio se tiende en los caminos
y hay todavía esperanzas rezagadas
que en carrera agitada van volviendo ...
¡Mantén tu fuego ardiendo!

Hay tempestad arriba ... ni una estrella ...
Los senderos están resbaladizos;
no se distingue nada, ni una huella,
y un viajero perdido va cayendo ...
¡Mantén tu fuego ardiendo!

Mira cómo el ideal padece frío,
la vida se ha enfermado de tinieblas;
y ese mal de las sombras va envolviendo
todo lo que es más bello, hermano mío ...
¡Mantén tu fuego ardiendo!

No te asuste la noche, la mañana
vestirá luminosa en su alegría;
pero en tanto la luz va esclareciendo,
¡mantén tu fuego ardiendo!

Mantén tu fuego ardiendo ...
Defiéndelo del viento, ¡te lo apaga!
Cúbrelo de la lluvia, ¡te lo ahoga!
Y mientras cuesta arriba vas subiendo
o cuesta abajo ya vas descendiendo,
¡mantén, siempre mantén tu fuego ardiendo!

Francisco E. Estrello

Y usted, ¿qué opina?

CLAI pide fin de carrera armamentista

Buenos Aires. El Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) por intermedio de su presidente, el Obispo Federico Pagura y del Vice-presidente, Dr. Gabriel Vaccaro, pidió a los Estados Unidos de Norteamérica y a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas asegurar el fin de la carrera armamentista que se ha "tornado demencial".

La solicitud, contenida en una carta dirigida al presidente estadounidense Ronald Reagan y al presidente soviético Leonid Brezhnev, expresa que ante la proximidad de nuevas conversaciones sobre el desarme, por parte de ambas potencias, las iglesias están orando porque "triunfe la sensatez sobre la soberbia y la causa de la fraternidad universal sobre la ciega ambición imperialista".

Asimismo, el CLAI recuerda a Reagan y a Brezhnev que la conciencia de la humanidad rechaza la intervención de las grandes potencias en la vida de los pueblos más débiles que demandan respeto, libertad y justicia. Por este motivo, afirma, condenamos toda amenaza de intervención en los asuntos internos de los pueblos que buscan dolorosamente su destino.

El CLAI exhorta finalmente, a que en adelante, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética, pongan en práctica el amor a la paz y no lo dejen en meras declamaciones.

"Que el Dios de justicia y de paz . . . les ilumine para no defraudar las expectativas y los esfuerzos de todos los pueblos de la tierra para encontrar caminos de entendimiento, cooperación y paz que constituyen el verdadero rumbo para el que hemos sido creados como familia humana", puntualiza la declaración.

La Edad Dorada

Por Luciano Jaramillo

1.- Mis Abuelos

Recuerdo a mis abuelos: él, de 80 años y ella, de 77. Serenos, sencillos, humildes, pobres. El, miope y medio sordo; ella, con dificultades para andar; sin embargo, felices... Ambos buscando siempre oportunidad de ser útiles, de prestar pequeños servicios: zurcir unas medias, lavar los platos, arreglar un mueble. Hoy, doy gracias a Dios por permitirme pasar mi niñez a su lado... Ellos me hicieron más fácil amar la vida y creer en Dios.

2.- Un pastor de 70 años

Se llamaba Isauro y en sus últimos 10 años de vida llovieron sobre su cuerpo todas las enfermedades. Ciego, débil del corazón y del pulso por el mal de Parkinson; no quiso, sin embargo, nunca, entregarse. Los domingos quería estar en su púlpito, frente a su pequeña congregación evangélica. Abría la Biblia, y leía con voz temblorosa el texto de su homilía. Sus palabras pausadas entraban más por los ojos que por los oídos. Predicaba con su presencia, allí, al frente de su rebaño, valiente, responsable, esforzado, convencido de su vocación pastoral. Cuando lo visitaba, en su lecho de enfermo, dizque para animarlo, yo era el que salía animado y edificado. Se murió una madrugada; pero hizo de su ancianidad y enfermedad un ministerio útil y edificante.

3.- Una edad útil

Todo esto me hace recordar la respuesta de un anciano muy activo en la Iglesia, a quien le aconsejaba descansar: "¡El Espíritu Santo no jubila a nadie...!"

La sociedad tecnócrata y materialista de hoy tiende a arrinconar a las personas de edad avanzada. Se olvida de que ellas todavía tienen mucho que decir, y mucho que aportar para la construcción del bien común. Por el contrario, la Biblia nos describe una sociedad en la que los ancianos están activamente integrados a la comunidad; son tenidos en cuenta para mil responsabilidades y forman parte preponderante en el gobierno y conducción del pueblo de Dios. Los ancianos actúan como notables líderes y consejeros. Por su experiencia y sabiduría se les respeta, consulta y escucha. Por eso son frecuentes, a todo lo largo y ancho de las Escrituras, expresiones como éstas "Moisés convocó a todos los ancianos..." (Ex. 12.2), "Subió Josué con los ancianos de Israel..." (Jos. 8.10), "... los ancianos dijeron...", "...los ancianos hicieron..." Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, David, Ana, Simeón, Zacarías, Isabel, Pedro, Pablo, Juan, son buenos ejemplos de hombres y mujeres de la Biblia que rindieron, en su edad dorada, tanto o más que en sus años mozos.

4.- Una edad difícil

No es fácil ser viejo. Aunque la Biblia dice de Moisés que "murió a los 120 años de edad, habiendo conservado hasta su muerte buena vista y buena salud" (Deut. 34.7), la mayoría de los hombres y mujeres mayores descritos en la Biblia, tienen sus problemas, sus angustias, sus miserias y frustraciones.

Abraham y Sara, Zacarías e Isabel, vivieron el drama de la esterilidad (Gén. 17.21; Luc. 1.5-25). Ana tuvo que soportar 84 años de viudez (Luc. 2.36-37). Isaac y el sacerdote Helí terminaron sus días, ciegos (Gén. 27.1;

Sam. 4.15). La ancianidad de Jacob se vio amargada por la pérdida de su hijo amado, José, y otras muchas pruebas que casi lo llevan al sepulcro (Gén. 44.29). Juan, el discípulo predilecto de Jesús, cercano ya a los 100 años, debió sufrir el martirio y el destierro que le estimularon a escribir el libro final de la Biblia como una visión de esperanza y triunfo para los cristianos y perseguidos (Apoc. 1.1-2).

Pero con las pruebas, viene la tranquilidad, la paz.

Pasa a la página 10

REV. MANUEL J. GAXIOLA
OBISPO PRESIDENTE, Y
REV. DOMINGO TORRES ALVARADO
SEC. ASISTENCIA SOCIAL

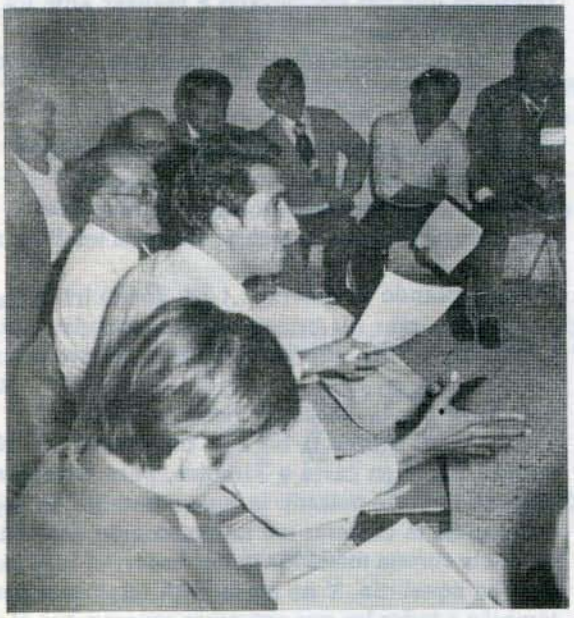
--- COMITE PRO-CONVENCION ---

REV. MIGUEL A. REYES
SEC. EVANGELISMO

REV. GILBERTO JIMENEZ RIOS
REV. JOEL H. RIVAS
REV. ABEL ZAMORA

REV. MANUEL RODRIGUEZ C.
SECRETARIO GENERAL

REV. YSIDRO PEREZ RAMIREZ
SEC. EDUCACION CRISTIANA



Decía San Francisco de Sales: "Los mayores tienen la misión de encarnar la bondad, la indulgencia, la misericordia de Dios; de ser, frente a adultos y jóvenes, como el rostro de ternura y serenidad con que Dios nos envuelve. Me palpo por todas partes el corazón para ver si la vejez no me empuja al humor avaro, y encuentro por el contrario que me libera de cuidados y me hace abandonar toda mezquindad, toda previsión humana y desconfianza por la necesidad"

5.- Una edad bendita y privilegiada

Vivir muchos años rodeados de hijos y nietos es de gloria y bendición, según las Escrituras. La Biblia se complace en hacer resaltar la edad de los Patriarcas; en repetir que murieron en una ancianidad feliz (Gen 25.7, 35.27-29).

En el reino mesiánico, todos seremos iguales: jóvenes y viejos lucirán del mismo modo, lozanos y felices. Así

dice la Escritura: "Los muchachos bailarán alegremente, lo mismo que los jóvenes y los viejos. Yo les daré consuelo: convertiré su llanto en alegría y les daré una alegría mayor que su dolor" (Is. 31.13). Todo será como una Jerusalén feliz: allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. Morir a los cien años será morir joven y no llegar a los cien años será una maldición..." (Is. 65.19-20).

6.- Una edad respetable

"Ponte de pie ante una cabeza cana y honra la persona del anciano" dice el Levítico (Lev. 19.32). Muchos recuerdan a sus padres ancianos, o antepasados muertos, por sus legados o herencias de bienes temporales. En la Biblia, reyes y patriarcas se hacían respetar y recordar por valores más permanentes; dejaban a su descendencia mucho más que riquezas temporales: con el ejemplo de sus vidas, les legaban un tesoro de enseñanzas y sabiduría para vivir bien.

Jacob convoca, antes de morir, a sus doce hijos y les marca su rumbo con visión profética. A todos indistintamente, con su bendición, les dejó el encargo de seguir la voluntad de Dios, porque, de esa manera el pueblo usaría sus nombres para glorificar al Señor (Gén. 48.20). David, anciano y cercano a la muerte, dirá a su hijo Salomón: "Ten valor y pórtate como un hombre. (1 Reyes 2.1-3).

Pablo, Pedro y Juan murieron pobres y cargados de años. Pero nos dejaron un tesoro inagotable de verdad y vida, en sus cartas y escritos. Con razón, pues, un libro antiguo, de sabiduría oriental nos aconseja: "No desprecies las sentencias de los ancianos, que de sus antepasados las aprendieron ellos, porque así aprenderás doctrina y sabrás responder en tiempo oportuno".

7.- Una edad para glorificar a Dios

Aun la muerte tiene aspecto diferente para el hombre de edad. De tanto coquetear con ella, muchos terminan haciéndola su amiga. Por lo menos deja de tener tanta fiereza. Sobre todo para el cristiano que la ve llegar, tomado de la mano de Dios, seguro de su salvación en Jesucristo. En este caso —como dice san Pablo— la muerte es ganancia (Fil. 1.21).

El canto del anciano Simeón respira el optimismo que da la satisfacción de una vida plenamente realizada; y revela la esperanza apacible y alegre del hombre que llega, cargado de años y de méritos, al fin de su carrera: "Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar ante los ojos de todas las naciones..." (Luc. 2.29-31).

El poeta colombiano, Ricardo Nieto, lo dirá de esta manera:

"Señor, hoy o mañana... El barco está ya listo
y sólo espera tu orden para poder zarpar;
las gentes del contorno atónitas me han visto
cogiendo de la playa las redes y las velas tendidas a secar.

¡Señor, cuando tú quieras...! ¿A dónde irá la nave?
¡Lo ignoro, mas tus brazos abiertos siempre están!
Luché. Sufrí. Mi vida fue igual a la del ave errante y solitaria
que cruza por las olas que vienen y que van."

"... Ya se acerca la hora de mi muerte". Dirá el apóstol Pablo en carta a Timoteo, para terminar afirmando: "He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera; me he mantenido fiel. Ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día. Y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con amor esperan que él vuelva" (2 Tim. 4.6-8).

Club del Millón sbm

En la SOCIEDAD BIBLICA DE MEXICO trabajamos para usted.

La Biblia que usted lee, así como otros miles de ejemplares de la Palabra y del Nuevo Testamento, sumados a millones de tratados y porciones de la Palabra de Dios, que han sido distribuidos en México, representan una parte del esfuerzo que en la SOCIEDAD BIBLICA DE MEXICO hacemos para que la Palabra de Dios permanezca ABIERTA PARA TODOS.

Usted puede participar con nosotros en el ministerio de la distribución de la Palabra.

Hemos creado, con el apoyo de cristianos amantes de la causa bíblica, el CLUB DEL MILLON. Nuestro propósito, al crear el CLUB DEL MILLON, es lograr que mil cristianos aporten, anualmente, la cantidad de mil pesos, cada uno. Así, confiamos, contaremos con un patrimonio que, al incrementarse día a día, aportará los fondos que necesitamos para la realización de algunos de nuestros programas de trabajo.

Le invitamos a que se haga socio del CLUB DEL MILLON. Envíe ya sus mil pesos, o, si lo desea, escriba pidiendo mayor información.

Recuerde: usted nos da dinero, nosotros le damos Biblias.

Sociedad Bíblica de México
Liverpool 65 - Col. Juárez
CP 06600 Cuauhtémoc
México, D.F.

SE INAUGURO EL TEMPLO DE LA PRIMERA IGLESIA APOSTOLICA DE MONTERREY

El 17 de octubre pasado, el Obispo Presidente de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, Rev. Manuel J. Gaxiola, inauguró y dedicó al Señor el nuevo templo de la Primera Iglesia Apostólica de Monterrey, Nvo. León.

Bajo el pastorado del Rev. Manuel Fco. Tovar, actual Obispo Supervisor del Distrito del Norte de la IAFCJ, con el asesoramiento del Rev. J. Raul Murillo, se hicieron las gestiones conduncentes a obtener del Gobierno del Estado de Nuevo León, al través de FONAPAS, un donativo para la construcción del mencionado templo. Siendo Gobernador del Estado de Nuevo León, el Lic. Pedro Zorrilla Martínez; Secretario de Educación y Cultura, el C.P. Alejandro Belden Azcarraga y Director del Centro de Antropología e Historia, el Arq. Rene Villarreal, se logró obtener un donativo por la cantidad de doscientos mil pesos. Además, el proyecto arquitectónico fue realizado por ingenieros y arquitectos del departamento de Obras Públicas del Estado. Cabe agradecer a la señora Doña Carmen Romano de López Portillo, la aportación hecha a la IAFCJ por medio del DIF-FONAPAS.

Las características del templo de la Primera Iglesia Apostólica de Monterrey, lo hacen singular entre los templos evangélicos del país. En primer lugar, el templo no es sino la primera etapa de un proyecto más ambicioso. Contando ya con una capacidad suficiente para albergar a 300 personas, se ha construido un techo provisional mismo que, al crecer la congregación, será quitado para construir dos mezzanines, ya incluidos en el proyecto, dando así el espacio necesario para satisfacer las necesidades de espacio en el futuro. A lo anterior hay que sumar el total invertido a la fecha, dos y medio millones de pesos, resultando así, el templo de la Primera Iglesia Apóstolica de Monterrey, uno de los más funcionales y costosos de todos los templos apostólicos del país.

El Rev. Francisco Estrada, actual pastor de la Iglesia, ha podido, con la dirección de Dios y el apoyo de los hermanos, guiar a la congregación en la etapa de realización del proyecto.

Reciba la Primera Iglesia Apostólica de Monterrey, junto con su Pastor y las autoridades del Distrito del Norte, el reconocimiento por su tarea. Al mismo tiempo, que el esfuerzo de estos hermanos, los miembros de la Iglesia, sea un ejemplo a seguir por los apostólicos mexicanos.

¿Ha pensado en ellos?

Sí, ¿ha pensado en los ministros viejos de nuestra Iglesia?

Cuando las cosas van bien y se habla de cambios, de nuevas maneras de hacer las viejas cosas de la Iglesia, es muy difícil acordarse de los ministros viejos de la Iglesia. En ocasiones, cuando se les recuerda, se les culpa de los problemas actuales, se les acusa de no estar dispuestos al cambio. Hay quienes los consideran un estorbo. Otros, una lata. Pero, es más frecuente que se les olvide. Cada vez se les relega con mayor facilidad. Las iglesias pequeñas y apartadas son, en muchos casos, su destino.

El momento de cambio que vive la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, hace necesario que la manera de pensar respecto de los ministros viejos de nuestra Iglesia cambie. Porque, en la mayoría de los casos, se han hecho viejos siriviendo a la Iglesia. Con sus limitaciones: su pobreza e ignorancia, sus ideas conservadoras, etcétera, con todo ello, a pesar de ello, han dado su vida en el servicio de la Iglesia. Pero, al hablar de las limitaciones de los ministros viejos, no nos engañemos. Son más capaces de lo que creemos. Su sabiduría pudiera sorprendernos. En gran medida a ellos les debemos, como Iglesia, haber alcanzado el progreso que disfrutamos actualmente. Su sencillez se ha traducido en la capacidad actual de la Iglesia, desde su pobreza han aportado para la bonanza que hoy vive la Iglesia.

Por favor, cuando piense en los ministros viejos de nuestra Iglesia, hágalo con amor, con respeto... y con gratitud.

EL CULTO PUBLICO es la oportunidad para que los miembros de la iglesia reciban una mutua edificación. Todo lo que allí se realiza debe hacerse "para provecho". No es para exhibición ni para la improvisación humana. Bien pudiéramos decir que sólo el Espíritu Santo puede hacer improvasaciones en el culto, pero quizá sea más correcto pensar que nada deja el Espíritu a la casualidad. En ninguna iglesia debe crearse la impresión de que el ministro o cualquier otra persona están interesados en inhibir la libertad de adoración de los hermanos; pero tampoco debe actuarse de modo que resulte claro que hay otros intereses y propósitos en lo que se hace en público o que no cuenta la preparación previa, el estudio asiduo, la belleza, el orden, la compostura. Nadie debe justificar la poca calidad de su aportación con la idea de que "es para el Señor", como si estuviera obligado a recibir cualquier cosa Por el contrario, precisamente porque es para el Señor, debe ser de la mejor calidad. Así que

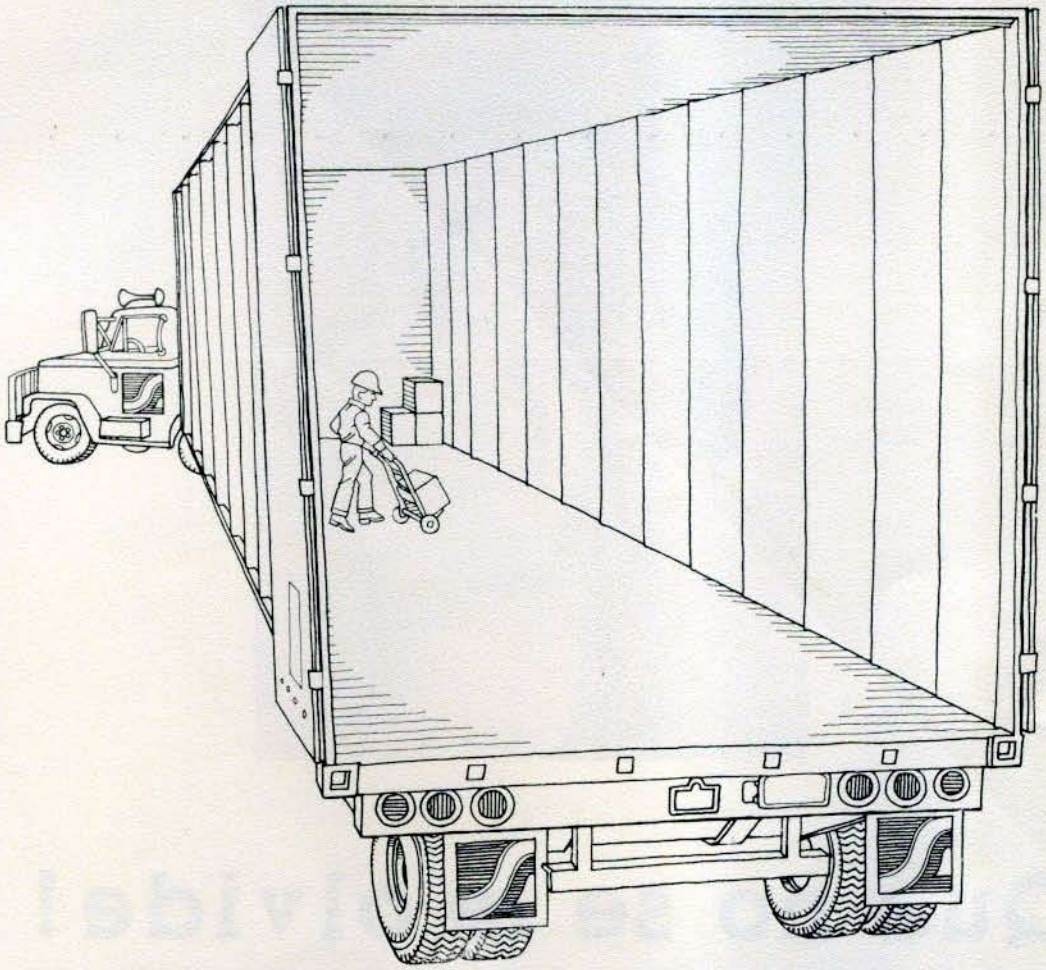
CANTE

ORE

TESTIFIQUE

PREDIQUE

PERO HAGALO BIEN



UN CAMION LLENO

CONTANDO los 25,000 himnarios que hace poco imprimimos, habremos completado 40 mil himnarios impresos para uso de la Iglesia en los últimos tres años. La más reciente edición señala un adelanto sobre las anteriores, pues el nuevo HIMNARIO DE SUPREMA ALABANZA A JESUS, usado en la Iglesia por más de 40 años, viene en papel de mejor calidad y tiene una encuadernación superior a los anteriores. Estamos seguros de que los cristianos apostólicos encontrarán muy de su agrado su himnario oficial y favorito, tal como se demostró en la reciente convención general extraordinaria, donde muchos pastores hicieron sus pedidos, que se estarán surtiendo para cuando salga este número de EL EXEGETA.

Como de costumbre, el HIMNARIO DE SUPREMA ALABANZA A JESUS se distribuirá por conducto de los pastores, quienes los harán llegar a sus miembros en la primera oportunidad.

¡Que no se le olvide!

LOS DESMEMORIADOS ABUNDAN EN LA IGLESIA desde los tiempos del apóstol Santiago. Olvidan lo que ven más frecuentemente: Su rostro en el espejo. Y la razón consiste en que no es suficiente con verse, por agradable que esto les sea a algunos. "El que solamente oye el mensaje, y no lo practica", dice el viejo apóstol (Cap. 1:23, 24) "es como el hombre que se mira la cara en un espejo: se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es". Los cristianos siempre están leyendo la Biblia y siempre están oyendo sermones, igual que quienes siempre se están viendo en el espejo, pero ¿se ha puesto usted a pensar en todos los capítulos que se leen y todos los sermones que se predican? No estamos en contra de ninguna de ambas cosas, pero cuando menos quisiéramos preguntarnos si tanto capítulo leído y tanto sermón escuchado podrían disminuir en número si quienes oyen el sermón y leen la Biblia lo pusieran en práctica.